

LA INFLACIÓN EN RUSIA: ORÍGENES Y PERSPECTIVAS DE SUPERACIÓN

TATIANA SIDORENKO¹

INTRODUCCIÓN

LA EXPERIENCIA DE LOS PAÍSES DE EUROPA DEL ESTE, que actualmente realizan la transición de una economía de planificación centralizada a una de mercado, evidencia que el paso a las relaciones monetario-mercantiles va acompañado del surgimiento de una inflación muy alta.

Ante esas circunstancias, la estabilización macroeconómica, cuyo objetivo fundamental es eliminar las presiones inflacionarias y lograr el control sobre la inflación, se convirtió en una de las condiciones de la transición exitosa hacia la economía de mercado. Por otra parte, es necesario subrayar que tal transición requiere de profundos cambios institucionales que promuevan el desarrollo de mercados, condición necesaria para que el mecanismo de los precios cobre cabal vigencia y, con ello, que el proceso de privatización y restructuración de la economía se realice en la dirección correcta.

Al empezar las reformas orientadas al mercado, en 1992, Rusia tenía por lo menos una ventaja muy importante en comparación con otros países de Europa oriental y central, pues contaba con la experiencia de algunos de esos países (Polonia, Hungría, Yugoslavia y Checoslovaquia) en cuanto a la puesta en práctica de medidas de transición hacia una economía de mercado, así como en la aplicación de las políticas antinflacionarias.

Sin embargo, al mismo tiempo y objetivamente, Rusia se encontraba en una situación desventajosa, porque al inicio de las reformas

¹ Agradezco a Antonio Yúnez Naude sus útiles comentarios a una versión preliminar de este artículo.

orientadas al mercado, en la economía del país predominaba absolutamente la propiedad del Estado, bajo cuyo control se encontraban los precios. Además, el grado de las desproporciones estructurales en Rusia era más alto que en otros países exsocialistas, y su grado de integración en la economía mundial era más bajo.²

Este trabajo tiene el propósito de analizar los orígenes de la inflación en Rusia, el impacto de la liberación de precios —que tuvo lugar a partir del 2 de enero de 1992— sobre los procesos inflacionarios y los resultados de la aplicación de la política macroeconómica durante 1992 y 1993, cuyo objetivo fundamental es la estabilización financiera en el país.

Para tal efecto, en la primera parte se analizan las causas de la inflación en las economías de planificación centralizada y sus manifestaciones. Posteriormente, se estudian las consecuencias del desmantelamiento del sistema económico imperante para la transformación de la inflación reprimida en inflación abierta en la antigua Unión Soviética.

En la segunda parte se analizan los objetivos de la política de estabilización macroeconómica en Rusia, la puesta en práctica de las medidas antinflacionarias durante 1992 y 1993, las causas de su fracaso y las consecuencias económicas y sociales de la inflación.

LOS ORÍGENES DE LOS PROCESOS INFLACIONARIOS

Ante todo es necesario constatar que, desde los años treinta hasta mediados de los ochenta, era tesis de la teoría económica soviética la inexistencia de procesos inflacionarios en un sistema que fija centralmente precios e ingresos. En consecuencia, los economistas del país no se dedicaban al análisis de los procesos inflacionarios en la economía socialista.³

² Así, por ejemplo, la reforma económica de 1968 en Hungría creó las condiciones para el desarrollo de las pequeñas empresas privadas en la industria y en el terreno de los servicios, y aumentó el papel de las fuerzas del mercado en la producción manufacturera y en el comercio al mayoreo. Como resultado, a finales de los ochenta, el sector no estatal en Hungría representaba 30% del PNB y del empleo. Jeffrey Sachs y Wing Thye Woo, "Reform in China and Russia", *Economic Policy*, abril de 1994, p. 120.

³ Esta situación fue compensada en los estudios de los soviólogos que trataron de analizar el mecanismo específico de la inflación en los países socialistas. Véase Igor Birman y Roger A. Clarke, "Inflation and the Money Supply in the Soviet Economy", *Soviet Studies*, núm. 4, octubre de 1985, pp. 494-504; Boris Rumer, "Soviet Estimates of the Rate of Inflation", *Soviet Studies*, núm. 2, abril de 1989, pp. 298-317, e Igor Filatochev y Roy

Por otra parte, es importante aclarar que no es posible aplicar las teorías económicas occidentales para el estudio de los procesos inflacionarios que tuvieron lugar en los países socialistas, punto de vista que comparten la mayoría de los soviétólogos.⁴ Este hecho se debe a la existencia de algunas diferencias cruciales entre los sistemas económicos imperantes en los países socialistas y los del occidente.

La inflación reprimida antes de la perestroika

En la economía socialista —donde los precios al mayoreo y al menudeo eran controlados de forma centralizada— la estadística oficial durante décadas no mostraba ningún incremento. Sin embargo, eso no quiere decir que en la economía socialista no existiera la inflación; pero sus causas y manifestaciones se diferenciaban de las que se presentan en los países occidentales.

Hoy en día, es ampliamente reconocido que bajo el socialismo la inflación adquiere la forma de inflación reprimida, la cual se convierte en una de las características básicas del modelo socialista de economía.⁵

El término inflación reprimida se refiere a una situación en la que, al igual que en occidente, la demanda agregada supera la oferta. Sin embargo, la fijación centralizada de los precios en la economía soviética impedía que la demanda monetaria excesiva ejerciera influencia sobre los precios. Por lo tanto, los precios seguían siendo estables. Así, la inflación reprimida se manifestaba en el aumento de la demanda insatisfecha y de los ahorros monetarios involuntarios de la población.

La demanda insatisfecha de la población en los artículos de uso y consumo y en los servicios llevaba al racionamiento de los productos, a la aparición de filas y especulación y a la activación de la economía sumergida.

Por su parte, la estadística soviética evidencia claramente el aumento de los ahorros monetarios de la población, depositados en los bancos. Como se puede ver en el cuadro 1, los depósitos en las cuentas de ahorro durante el periodo 1960-1985 crecieron de 11 000 millones de rublos a 220 800 millones de rublos, o sea, 20 veces.

Bradshaw, "The Soviet Hiperinflation: Its Origins and Impact Throught the Former Republics", *Soviet Studies*, núm. 5, 1992, pp. 739-759.

⁴ Véase Igor Birman y Roger A. Clarke, *op. cit.*, p. 495.

⁵ Véase Carlo Cottarelli y Mario I. Blejer, "Forced Saving and Repressed Inflation in the Soviet Union, 1986-90", *IMF Staff Papers*, vol. 39, núm. 2, junio de 1992, p. 258.

CUADRO 1
URSS: depósitos en las cuentas de ahorro
(miles de millones)

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1988	1989	1990	1991
Depósitos	11.0	18.7	46.6	91.0	156.5	220.8	296.7	337.8	380.7	526.7
Aumento de los depósitos		7.7	27.9	44.4	65.5	64.3	75.3	41.1	42.9	146.0

Fuente: E. Aleksandrova y E. Fedorovskaya: "Rost blagosostoyaniya trudiachijis i sberheniya naseleniya", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 10, 1978, pp. 67-68; *SSSR v zifraj v 1990 godu* [URSS en cifras para el año de 1990], Moscú, 1991, p. 128, y *Ekonomika i Zhizn*, núm. 6, febrero de 1992.

Sin embargo, es difícil determinar la parte no deseada de tales ahorros. Algunos economistas soviéticos calculan que 75% de los depósitos de la población en las cuentas de ahorro era involuntario, otros consideran que fue de 20%.⁶ De acuerdo con esas estimaciones, en 1985, el año que empezó la perestroika, los ahorros involuntarios de la población soviética en las cuentas bancarias oscilaban entre los 44 200 millones y los 154 600 millones de rublos.

Compartimos el punto de vista de aquellos investigadores que consideran que la inflación en la Unión Soviética era fundamentalmente de origen estructural. Su causa principal es la estructura macroeconómica que empezó a formarse en el país desde la industrialización. El desarrollo económico de la URSS se basaba en la tesis marxista-leninista sobre el crecimiento más rápido y preferente de los medios de producción (sección A) respecto de la producción de los artículos de consumo (sección B) y de los servicios. La puesta en práctica de esa tesis llevó al surgimiento y la profundización de las desproporciones macroeconómicas. Así, la relación entre las inversiones en las secciones A y B durante el periodo 1918-1940 era de 4.5:1, para aumentar en 1961-1965 a 6:1, y en 1981-1985 a 7:1.⁷ Como resultado, el peso de la sección B en la producción social disminuyó constantemente durante los últimos 20 o 30 años, para constituir, en 1987, 24.9 por ciento.⁸

⁶ Igor Birman y Roger A. Clarke, *op. cit.*, p. 497.

⁷ V. Loguinov: "Prichini krizisa sovetskoy ekonomiki: vosproizvodstvenniy aspekt", *Voprosi Ekonomiki*, núms. 4-6, abril-junio de 1992, p. 7.

⁸ *Ibid.*, p. 8.

En la vida cotidiana eso significaba la creciente incapacidad de satisfacer la demanda de la población en artículos de uso y consumo, lo que se manifestaba en el surgimiento y aumento de un exceso de saldos monetarios no deseados en manos del pueblo.

El mismo efecto inflacionario lo tenía el funcionamiento de un sector militar grande, lo que fue justificado ideológica y políticamente. Según las estadísticas oficiales, los gastos militares del país constituían 4.2% del PNB, mientras que los expertos extranjeros consideraban que eran de 16%.⁹ En la prensa rusa se publicó recientemente una información de acuerdo con la cual los gastos militares de la URSS equivalían a 30% del PNB en los años ochenta.¹⁰

Como resultado, para lograr el equilibrio entre la demanda solvente de la población y la oferta de los artículos de uso y consumo, el Estado tenía que recurrir a los métodos no económicos. Bajo el sistema de planificación centralizada, lo último se lograba con cierta facilidad, por medio de la fijación administrativa de los ingresos de la población y de los precios.

Las desproporciones que existían dentro de la sección A también contribuyeron de manera importante a la creación del excedente de ingresos monetarios. Dentro de las mismas es necesario mencionar el predominio de los insumos intermedios en relación con los productos acabados y el número creciente de plantas industriales, cuya construcción había sido detenida.

El efecto inflacionario de suspender la construcción de plantas industriales es enorme debido a que los gastos realizados tanto en forma de pago de salarios a los obreros, como en forma de compra de los materiales necesarios para la construcción, resultaron ser totalmente inútiles para la sociedad. En la realidad significan un desperdicio del trabajo de miles de obreros, quienes sin embargo han recibido salarios. Además, los recursos gastados en la construcción de esas plantas fueron financiados en su mayor parte por medio de los préstamos bancarios gratuitos, lo que contribuía al aumento de la masa monetaria.

Otro factor estructural muy importante que contribuía al aumento de la inflación reprimida en la antigua Unión Soviética fue el nivel de empleo más elevado en comparación con el óptimo. Este hecho fue justificado ideológicamente, pues se consideraba que bajo el socialismo el derecho al trabajo está garantizado. Sin embargo, el empleo exce-

⁹ A. Meddison, *The World Economy in the 20th Century*, París, OECD, 1989, p. 101.

¹⁰ *Izvestia*, 16 de junio de 1992.

sivo de mano de obra llevaba a la disminución de la productividad del trabajo y, por lo tanto, originaba la agudización del desabasto en el mercado de artículos de uso y consumo. Según las estimaciones de los economistas soviéticos, la cantidad de los trabajadores excedentes oscilaba entre 35 y 50 millones de personas.¹¹

La agudización del problema de la inflación reprimida en la URSS está relacionada con la reforma económica de 1965, la cual permitió el crecimiento de los ingresos de los trabajadores, con lo que se pretendía estimular la productividad del trabajo y la eficiencia de la producción. En las empresas industriales fue introducido el cálculo económico, se crearon los fondos de estímulo material y empezó a pagarse a finales del año un salario extra. Al mismo tiempo, se introdujo el sistema de aumentos salariales regulares en diferentes ramas y regiones del país. Es importante subrayar que en la práctica el aumento de los ingresos de los trabajadores no tuvo ninguna relación con el aumento de la eficiencia de la producción. Los ingresos seguían creciendo debido a que ese aumento fue previsto en los planes quinquenales de desarrollo económico y social del país. Así, durante el periodo 1960-1977 el salario promedio de los obreros y empleados creció 1.9 veces.¹²

Al aumento de los ingresos de la población contribuyó la introducción de la remuneración monetaria garantizada de los trabajadores de los koljoses y el crecimiento de las pensiones de los jubilados y los estipendios para los estudiantes. De esa manera el Estado originaba el aumento de la demanda solvente de la población que superaba cada vez más la oferta de los artículos de uso y consumo. La situación se agravaba por el desarrollo preferente de la sección A, la cual se caracterizaba por una intensidad en el uso de trabajo y por salarios más altos en comparación con la sección B. De acuerdo con Igor Birman y Roger A. Clarke, el Estado sobrepagaba a la población en forma de salarios, pensiones, estipendios, etcétera, que superaban la producción de los artículos de uso y consumo, y que además se vendían a precios fijados por el Estado.¹³

La agudización del problema de la inflación reprimida en la URSS a partir de 1965 se manifiesta en el aumento de la tasa de crecimiento de los ahorros monetarios de la población depositados en el banco.

¹¹ V. Bogachev, "Uvekovechit stagfliatsiyu?", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 1, enero de 1991, p. 9.

¹² E. Aleksandrova y E. Fedorovskaya: "Rost blagosostoyaniya trudiashijsia i sberesheniya naseleniya", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 10, 1978, p. 67.

¹³ Igor Birman y Roger A. Clarke, *op. cit.*, p. 501.

Como se ve en el cuadro 1, mientras los depósitos en las cuentas de ahorro de la población soviética en el periodo 1960-1965 habían aumentado 170%, en el periodo 1965-1970 ese crecimiento fue de 249.2%; en 1970-1975, de 195.3%, y en 1975-1980, de 171.9 por ciento.

Sin embargo, es muy importante señalar que aunque las manifestaciones de la inflación reprimida en la Unión Soviética hayan sido cada vez más obvias, hasta antes de 1985 el problema había sido controlado por el Estado. Lo último se lograba, por una parte, gracias a la importación de los artículos de consumo con los ingresos provenientes de la venta de petróleo en los mercados internacionales y, por la otra, a la producción en cantidades masivas de artículos de uso duradero, como televisores, refrigeradores, coches, etcétera.

La perestroika y los procesos inflacionarios

El año 1985 marca el inicio de la política de perestroika que fue originada por la crisis del sistema económico existente. Tales problemas son reflejo de la incapacidad de la economía soviética de impulsar la innovación tecnológica y, como consecuencia, de promover la modernización económica del país.

En el área de economía, la perestroika dio comienzo al desmantelamiento del sistema de planificación centralizada y a la transición hacia una economía de mercado. Sin embargo, como resultado del carácter parcial y no consecuente de las reformas económicas emprendidas por Mijail Gorbachov, el régimen tradicional de planificación, que se había derrumbado en gran medida, nunca fue sustituido por un sistema de mercado funcional. La economía soviética se encontró en una situación denominada "entre dos sistemas", que se caracterizó por la pérdida de control centralizado sobre el desarrollo económico del país, y al mismo tiempo por la ausencia de las estructuras y mecanismos de mercado. Tales fenómenos causaron la agudización de los desequilibrios macroeconómicos, surgidos anteriormente, y la transformación de la inflación reprimida en inflación abierta.

El desmantelamiento del sistema de planificación centralizada empezó con la ley de la URSS sobre la empresa estatal (agrupación de empresas), que entró en vigor en 1988. Esta ley aumentó considerablemente la autonomía económica de las empresas estatales, al abolir los controles administrativos sobre el crecimiento de los salarios y sueldos que habían existido antes, lo cual provocó el crecimiento rápido de los salarios de los trabajadores. Los esfuerzos por frenarlos por medio de la tributación de

los incrementos salariales "excesivos" fracasaron una y otra vez, ya que estos programas eran afectados por las exenciones y la indolencia en su implantación. Como consecuencia, los salarios y los sueldos aumentaron 8.2% en 1988, su crecimiento fue de 12.4% en 1989, de 14.1% en 1990 y de 76.3% en 1991. El aumento de los ingresos de la población en ese periodo fue aún más significativo (véase el cuadro 2).

CUADRO 2
Aumento de los ingresos monetarios de la población
y de la productividad del trabajo
(en porcentajes)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Ingresos monetarios en miles de millones de rublos	420.1	435.3	452.1	493.6	558.0	654.5	1 243.0
Tasa anual de crecimiento	—	3.6	3.9	9.2	13.1	17.3	90.0
Salarios y sueldos, en miles de millones de rublos	312.8	322.8	334.3	361.8	406.7	464.0	818.1
Tasa anual de crecimiento	—	3.2	3.6	8.2	12.4	14.1	76.3
Tasa anual de crecimiento de la productividad del trabajo	—	3.8	2.4	2.3	2.3	-3.3	-13.5

Fuente: *Economic Review. The economy of the former USSR in 1991*, Washington, Fondo Monetario Internacional, 1992, pp. 55, 56 y 62.

Es muy importante subrayar que a partir de 1988 los salarios y sueldos, así como los ingresos monetarios de la población, crecieron mucho más rápido que la productividad del trabajo. Como se observa en el cuadro 2, en el periodo 1988-1989 la tasa anual de crecimiento de los salarios y sueldos fue cuatro veces mayor que la del de la productividad del trabajo. A partir de 1990, la situación se agravó, debido a que la última variable empezó a bajar: 3.3% durante 1990 y 13.5% en 1991.

Puede decirse, entonces, que a partir de 1988 en la URSS se viola la relación que debe existir entre los resultados del trabajo y su remuneración, y el Estado pierde el control sobre el aumento de los ingresos monetarios de la población.

Este hecho, con la caída de la producción industrial y agrícola, agravó la inflación reprimida, que se expresó en el crecimiento de los ahorros de la población, la agudización de las deficiencias en el mercado y la escasez de productos de primera necesidad. Como se puede ob-

servar en el cuadro 1, durante el periodo 1985-1990, los depósitos de la población en las cuentas de ahorro aumentaron de 220 800 millones de rublos a 380 700 millones, o sea 172.4%. Pero solamente en 1991, los últimos crecieron 138.4%. El aumento absoluto fue de 146 000 millones de rublos, cantidad casi igual al aumento de los ahorros de la población depositados en los bancos durante el quinquenio anterior.

Sin embargo, lo más importante en el desenvolvimiento de los procesos inflacionarios en la Unión Soviética a finales de los años ochenta fue el inicio de la transformación de la inflación reprimida en una inflación abierta. Así, según datos oficiales, el índice inflacionario en 1989 fue de 1.9%, en 1990 subió a 5.3% y en 1991 alcanzó 196 por ciento.¹⁴

La causa inmediata de ese fenómeno fue el déficit creciente en el presupuesto estatal, financiado mediante la emisión de moneda, actividad que se incrementó drásticamente durante 1991. La brecha entre los ingresos y los egresos del Estado soviético fue ampliándose conforme pasaba el tiempo. La declinación de los ingresos presupuestarios se debe a varios factores, entre los cuales es necesario mencionar la caída de la producción y de su eficiencia, la disminución de las exportaciones y las deficiencias del sistema tributario.

Por otra parte, el crecimiento del gasto se produjo, ante todo, como resultado del elevado aumento de las inversiones financiadas por el Estado durante 1985-1988 y del incremento de las prestaciones sociales para la población.

La dinámica de los ingresos y gastos del Estado soviético durante estos años trajo como resultado un crecimiento de su déficit, de 1.8% del PNB en 1985 a 9.2% en 1988. Durante 1989-1990 el gobierno logró disminuir su magnitud. Sin embargo, en 1991 el déficit presupuestario consolidado (el cual incluye la Unión, las repúblicas y los fondos extra-presupuestarios) ascendió a 16% del PNB.¹⁵

Un déficit de tal magnitud sólo podía ser financiado mediante la emisión de moneda. Durante 1990, esta actividad aumentó 1.5 veces en comparación con 1989¹⁶ y, en 1991, 4.8 veces.¹⁷

Es interesante subrayar que 70% del incremento correspondió al tercer y cuarto trimestres del año. Durante el primer trimestre, fue re-

¹⁴ *Estudio económico mundial 1992. Tendencias y políticas actuales en la economía mundial*, Nueva York, Naciones Unidas, 1992, p. 299.

¹⁵ Michael Ellman, Egor Gaidar y Grzegorz W. Kolodko, *Economic Transition in Eastern Europe*, Blackwell, 1993, pp. 65 y 79.

¹⁶ *SSSR v zifraj 1990 godu*, Moscú, 1991, p. 6.

¹⁷ *Ekonomika y Zhizn [Economía y Vida]*, núm. 6, febrero de 1992.

tirado de la circulación 3% del dinero, como resultado de la reforma monetaria de carácter confiscatorio realizada en enero de 1991. A principios de junio, la cantidad de dinero en circulación equivalía prácticamente a la de enero. Sin embargo, a partir de junio se registró otra vez el crecimiento rápido de la emisión de moneda.

Es necesario mencionar que en enero y abril de 1991 el gobierno de Pavlov realizó las reformas de los precios al mayoreo y menudeo, cuyo objetivo fundamental consistió en liquidar los subsidios estatales para los precios de productos alimenticios más importantes. Sin embargo, el aumento de los precios al menudeo fue de 100% en abril de 1991, y el gobierno no pudo eliminar completamente los subsidios a los productos alimenticios.

Desde el punto de vista macroeconómico, la reforma devaluó considerablemente los ahorros monetarios de la población y de esa manera causó la disminución de los ahorros no deseados. Pero el rápido incremento de los subsidios a los consumidores por medio del presupuesto estatal produjo el crecimiento de la emisión de dinero, proceso que, a su vez, aceleró el desenvolvimiento de los procesos inflacionarios en el país. De esta manera, la reforma de los precios de 1991 se convirtió en catalizador de la inflación en la Unión Soviética.

Lo dicho anteriormente permite concluir que a partir de 1991 la inflación en la Unión Soviética empezó a determinarse por dos causas fundamentales: las desproporciones estructurales y la emisión excesiva de dinero, originada por el creciente déficit presupuestario.

Al mismo tiempo, durante este mismo año en el país se dio una situación muy particular: el racionamiento de los productos de primera necesidad –la manifestación de la inflación reprimida– se combinó con la inflación abierta.

LA INFLACIÓN EN EL TRÁNSITO HACIA UNA ECONOMÍA DE MERCADO

Después de la desintegración de la URSS en diciembre de 1991, Rusia, la exrepública soviética más grande y económicamente más poderosa, empezó a realizar reformas radicales con el fin de transitar hacia una economía de mercado.

Es importante subrayar que a finales de 1991 y principios de 1992, el gobierno ruso no hizo del conocimiento del público el plan de las reformas que iba a realizar. No fue sino hasta marzo de 1992 cuando el gobierno presentó el memorándum sobre la política económica de Rusia, elaborado con el fin de que el país fuera miembro con pleno

derecho del Fondo Monetario Internacional (FMI). Posteriormente, en julio del mismo año, el gobierno elaboró el programa de profundización de las reformas económicas, que contenía las metas de la política económica hasta 1995. En agosto de 1993, el gobierno aprobó un programa más detallado de reformas económicas para 1993-1995, que se conoció como "El desarrollo de las reformas y la estabilización de la economía rusa".

Los objetivos de la estabilización macroeconómica en Rusia

El memorándum sobre la política económica de Rusia no era un programa de estabilización macroeconómica propiamente dicho, debido a que contenía también las metas de las reformas institucionales y estructurales, así como de la política en el campo de las relaciones económicas con el exterior.

En cuanto a la estabilización macroeconómica, el memorándum fijó la meta de disminuir drásticamente las tasas de inflación entre 1 y 3% mensual en el último trimestre de 1992.¹⁸ Para lograr ese objetivo, dicho documento contenía lineamientos a seguir en el terreno de los precios, política fiscal y monetaria, así como la introducción del tipo de cambio único y fijo de la moneda nacional.

En el área de los precios, la política consistió en liberarlos. Sin embargo, de acuerdo con el *Estudio económico mundial 1993*, la liberación de precios no es probablemente el término más adecuado para designar la política que introdujeron los reformadores, puesto que no se trataba de la normal relajación de los controles de precios en una economía de mercado, sino de destruir el complejo entramado de precios fijados administrativamente y de permitir que aumentaran los precios de los productos que gozaran de una demanda elevada.¹⁹

Concretamente, la política fijaba la meta de eliminar para finales de 1992 los controles de precios de los artículos de uso y consumo y de bienes de capital, y para finales de 1993, liberar los precios de los energéticos.

El objetivo de la política financiera del gobierno ruso era reducir el déficit fiscal al restringir los gastos, principalmente los del sector militar, los de inversión centralizada y algunas subvenciones, e introducir nuevos y más elevados impuestos. La meta de reducción de subvenciones a los

¹⁸ *Ekonomika y Zhizn*, núm. 10, marzo de 1992.

¹⁹ *Estudio económico mundial 1993*, Nueva York, Naciones Unidas, 1993, p. 36.

precios de los artículos de uso y consumo –que formaron 15% del PIB en 1991–²⁰ fue de reducirlos a 5% en el primer trimestre de 1992. El objetivo para el mismo periodo respecto del déficit presupuestario consolidado fue que no excediera de 4.4% del PIB.²¹

En cuanto a la política monetaria, ésta tenía como objetivo controlar la oferta de dinero y reducir y encarecer las aportaciones de reservas del Banco Central de Rusia para los bancos comerciales, lo que entrañaba la reducción del crecimiento de la masa monetaria y del crédito para las empresas.²²

Por último, el memorándum sobre la política económica de Rusia previó la introducción del tipo de cambio único y fijo de la moneda nacional. Es necesario recordar que en la URSS existían tres tipos de cambio del rublo. Posteriormente, el programa de profundización de reformas económicas estableció el objetivo de introducir la convertibilidad interna del rublo según el tipo de cambio que se forma en el mercado.

Es importante subrayar que, a diferencia de Polonia y Yugoslavia en 1990 y de Checoslovaquia en 1991, la política del gobierno ruso no imponía el control sobre el aumento de los salarios de los trabajadores. El objetivo de la política rusa en el área de los ingresos era la liberación de los mismos. El memorándum preveía solamente la introducción del impuesto progresivo sobre el incremento excesivo de los salarios de los trabajadores de empresas estatales, el cual, sin embargo, nunca fue aplicado.

La argumentación para no introducir los controles sobre los salarios consistió en que no podrían ser eficientes, ni políticamente aceptables, en las condiciones específicas de Rusia.²³

El análisis de los lineamientos principales de la política para reducir la inflación permite sacar la conclusión de que eran de corte ortodoxo y estaban orientados al control de la demanda agregada. *Economic Survey of Europe in 1992-1993*, elaborado por la Comisión Económica para Europa de la ONU, calificó el programa de Egor Gaidar como el

²⁰ S. Aleksashenko, "Zhestkaya finansovaya politika v Rossii: pervii popitki i pervii rezultati", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 12, 1992, p. 49.

²¹ Es necesario mencionar que el memorándum no contenía la meta del déficit del presupuesto estatal para todo el año, debido a que el programa económico, según el documento, fue elaborado en una situación muy incierta y, por lo tanto, las metas de política económica por alcanzar en 1992 estaban sujetas a reconsideración. *Ekonomika y Zhizn*, núm. 10, marzo de 1992.

²² Al igual que con el déficit, el programa económico no especificó las metas por alcanzar en esa área de la actividad del gobierno.

²³ *Rossiyskaya Gazeta*, 11 de enero de 1992.

más “ortodoxo”, en comparación con los programas de estabilización aplicados en otros países de Europa del este.²⁴

Sin embargo, para el momento de la adopción de las medidas de estabilización macroeconómica en Rusia, diferentes países del mundo, como México e Israel, han demostrado que es imposible combatir la inflación sin complementar el inevitable saneamiento de las finanzas públicas con medidas administrativas de control concertado de precios y salarios para romper la inercia inflacionaria.

La realización de las medidas antinflacionarias y sus resultados, 1992-1993

La liberación de precios. El punto de partida en la realización del programa de reformas económicas en Rusia fue la liberación de precios a partir del 2 de enero de 1992. Es importante subrayar que esa medida fue indispensable. La estrategia del gobierno se basaba en el argumento clásico de que la adopción descentralizada de decisiones en una economía de mercado debe basarse en precios económicamente significativos y en una moneda en la que tengan confianza los agentes económicos. De esa manera, la liberación de precios mostró una decisión firme del gobierno ruso de realizar reformas económicas encaminadas al establecimiento de las leyes del mercado.

De acuerdo con el decreto gubernamental del 19 de diciembre de 1991, Rusia liberó los precios de la mayoría de los bienes de capital y de artículos de consumo. Al mismo tiempo, los precios de algunos artículos de consumo y servicios, así como del combustible y gas, seguían regulados por el Estado.²⁵

Como resultado de la liberación de precios, el índice de los mismos en enero de 1992 fue de 345 por ciento.

En el transcurso de los siguientes dos años, el gobierno del país eliminó los controles de los precios de casi todos los productos alimenticios y de la gasolina, liberó paulatinamente los precios del petróleo y carbón, y aumentó en febrero y julio de 1993 los de gas.

²⁴ *Economic Survey of Europe in 1992-1993*, Nueva York, 1993, p. 166.

²⁵ Así, por ejemplo, el límite máximo de incremento de los precios en el pan, la leche y el aceite fue de tres veces; los medicamentos, cinco veces; el gas, cinco veces; servicios de transporte ferroviario, dos veces, y de transporte aéreo, tres veces, etc. *Izvestia*, 24 de diciembre de 1991.

Debido a eso, los precios se incrementaron 619% en el primer trimestre de 1992, 122 en abril, 112 en mayo y 117 en julio.²⁶ En la primera mitad de 1992, los precios aumentaron 1 000% en comparación con los de diciembre de 1991, límite máximo previsto por los expertos del FMI, pero para finales de 1992 el índice de la inflación en 1992 alcanzó 2 600%.²⁷ Durante el año 1993 el gobierno logró controlar hasta cierto punto la inflación, pues el crecimiento de los precios se redujo a 940 por ciento.²⁸

Esas estadísticas permiten concluir que la liberación de precios en Rusia, de la misma manera que en otros países del bloque exsocialista, desencadenó las poderosas fuerzas inflacionarias. Sin embargo, el crecimiento de precios en Rusia fue mucho mayor que el esperado por el gobierno y mayor que en otros países de Europa oriental en la misma etapa de reformas. Así, el gobierno ruso calculaba que los precios aumentarían 500% durante 1992;²⁹ no obstante, este índice fue rebasado en el primer trimestre del año.

Una función muy importante que cumplió la inflación en sus inicios fue la de absorber, por las transacciones a precios más elevados, el excedente de efectivo no gastado creado en la poca soviética. El resultado de eso consistió en la reaparición en los comercios de los productos que antes se acaparaban.

Sin embargo, y contra lo que preveía el gobierno, la reacción de las empresas estatales a la liberación de precios no fue la que se da en las empresas de libre mercado. Como se señala en el *Estudio económico mundial 1993*, las empresas rusas no actuaron como empresas privadas independientes, sencillamente porque no lo eran.³⁰ La situación respecto de la privatización de empresas estatales era muy incierta, debido a que no había sido elaborado aún el programa correspondiente. El último fue aprobado por el Parlamento en junio de 1992.

Por otro lado, la producción industrial está dominada por empresas muy grandes con una posición monopólica en el mercado.

Por consiguiente, de la disminución del volumen de sus ventas, causada por la baja drástica de la demanda agregada, las empresas ru-

²⁶ *Izvestia*, 23 de julio de 1992, y *Rossiyskaya Gazeta*, 24 de abril de 1992.

²⁷ *Ekonomika y Zhizn*, núm. 4, enero de 1993.

²⁸ *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1993 god* [Anuario de la situación socioeconómica de Rusia en 1993], Moscú, 1993, p. 104.

²⁹ *Moskovskie Novosti*, 10 de noviembre de 1992.

³⁰ *Estudio económico mundial 1993*, p. 37.

sas no dedujeron necesariamente, como ocurre en las economías de mercado, la necesidad de reducir los precios. Por el contrario, reaccionaron, por lo general, acumulando existencias o, en la creencia de que la demanda era inelástica, aumentando los precios y reduciendo el volumen de producción para tratar de mantener sus ingresos.³¹

De todo lo dicho anteriormente, se puede deducir que los reformadores rusos no lograron prever la reacción de las empresas estatales respecto de la liberación de precios y, por lo tanto, tenían expectativas erróneas en cuanto a la disminución de precios y el aumento de la producción industrial.

El análisis del desenvolvimiento de los procesos inflacionarios iniciados en enero de 1992 permite obtener como conclusión que, dentro de las causas de la inflación actual en Rusia, destacan factores no monetarios, como el de la formación monopólica de los precios y la inflación de los costos de producción. Lo último se manifiesta en que la liberación de los precios de energéticos, carbón, gas, y el aumento del precio de la electricidad llevaron al aumento de los costos de producción en todas las ramas de la economía y, por consiguiente, al aumento del nivel general de los precios.

Es importante señalar que el estudio realizado por la Comisión Económica para Europa de la ONU también destaca la importancia de los factores no monetarios, tales como la estructura monopólica del mercado, el aumento administrativo de los precios de energéticos y la devaluación del rublo.³²

Sin embargo, existe otro punto de vista al respecto, según el cual el factor fundamental de la inflación en Rusia es el monetario. Es decir, la causa de la inflación es la emisión excesiva de dinero y de créditos. Lo comparten tanto los economistas rusos como los extranjeros.³³

Las etapas del programa de estabilización, 1992. Para contener las fuerzas inflacionarias desencadenadas por la liberación de precios, el gobierno ruso recurrió a una política fiscal y monetario-crediticia restrictiva. Durante 1992 se observaron claramente dos etapas en su aplicación: de enero a principios del verano y de agosto a diciembre.

³¹ *Idem.*

³² *Economic Survey of Europe in 1992-1993*, p. 106.

³³ Véase A. A. Nikiforov, "Problemi pervogo etapa ekonomicheskoy reformi: tseni, inflatsia, monopolizm", *Vestnik Moskovskogo Universiteta*, Seria Ekonomika, núm. 3, 1994, pp. 15-16, y William Easterly y Paulo Vieira da Cunha, "Financing the Storm: Macroeconomic Crisis in Russia", *The Economics of Transition*, vol. 2, núm. 4, diciembre de 1994, pp. 450-451.

Después de este periodo inicial, a partir de 1993, el programa de estabilización entró en una nueva etapa.

Primera: las políticas restrictivas.

Antes de analizar la política presupuestaria es importante subrayar que, a finales de 1991, el gobierno y el Parlamento rusos realizaron un gran trabajo para introducir cambios en el sistema fiscal. Por ejemplo, fueron introducidas nuevas medidas impositivas, entre las cuales cabe destacar el impuesto al valor agregado (28%) y el sistema de accisas, que sustituyeron el impuesto sobre ingresos brutos y el impuesto a la venta. Según el Comité Estatal para las Estadísticas de Rusia, los ingresos del presupuesto estatal, generados por los impuestos, constituyeron 29% del PIB en 1992.³⁴ Es interesante mencionar que en la URSS esas aportaciones al presupuesto estatal constituyeron 44.8% en 1985 y 34.2% en 1991.

Entre los factores que causaron la disminución de los ingresos del presupuesto estatal destacan los siguientes: la caída de la producción que llevó a la disminución de los ingresos de las empresas, la base fiscal inadecuada, la disciplina fiscal débil y la disminución de los pagos de los presupuestos locales al presupuesto central.

Durante los primeros cinco meses de 1992, el gobierno ruso aplicó una política fiscal muy rígida, al reducir drásticamente los gastos financiados por medio del presupuesto estatal. Esto, unido a que los gastos del gobierno dependían directamente de sus ingresos, hizo que el déficit del presupuesto estatal fuera de 3.8% del PIB en el primer trimestre (menor a 4.4% previsto en el memorándum).³⁵ En abril y mayo el déficit fiscal seguía disminuyendo.

Otro conjunto de medidas para combatir la inflación fue la política monetario-crediticia, cuyo objetivo era reducir las presiones sobre la demanda agregada, al regular la cantidad de dinero en la economía.

Antes de analizarla, cabe hacer los siguientes comentarios.

En primer lugar, es necesario recordar que dentro de la economía nacional de la Unión Soviética se hacían dos tipos de pago. El primero estaba formado por los que se realizaban entre las empresas y organizaciones estatales por medio de las cuentas bancarias (no eran en efectivo). A diferencia de éstos, los pagos de los salarios a los trabajadores

³⁴ *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii god*, p. 115.

³⁵ S. Sinelnikov-Murilev, "Nalogovaya i biudjetnaya politika: itogui pervogo goda reform", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 2, 1993, p. 89.

por las empresas y organizaciones y los de la población al Estado se realizaban en efectivo.

Para que pudiera hacerse el primer tipo de pagos, el Estado tenía que conceder créditos a las empresas y organizaciones. Con el fin de que pudieran realizarse los pagos en efectivo, era necesario emitir dinero también en efectivo. En la Unión Soviética, únicamente el Banco Estatal de la URSS tenía derecho de emitir dinero en efectivo y conceder créditos.

En segundo lugar, después de la desaparición del Banco Estatal de la URSS, los bancos centrales de las antiguas repúblicas soviéticas obtuvieron el derecho de conceder créditos en rublos a las empresas y organizaciones nacionales, mientras que la función de emitir dinero en efectivo se quedó en manos del Banco Central de Rusia.

Este hecho creó una situación muy desventajosa para Rusia, debido a que la oferta monetaria total en el país dependía no solamente de la cantidad de créditos otorgados y la emisión monetaria, sino también de la magnitud de la expansión crediticia en las otras exrepúblicas soviéticas. Al respecto, hay que subrayar que durante 1992 los bancos centrales de otros países de la CEI adoptaron una política crediticia expansionista. Una parte de ella fue financiada por medio de los préstamos del Banco Central de Rusia, el cual financiaba automáticamente desequilibrios en los pagos interestatales mediante las cuentas de los bancos centrales depositadas en él.

Para enfrentar esa situación, Rusia realizó en julio de 1993 una reforma monetaria, cuya esencia consistió en la abolición de la circulación del dinero emitido antes de 1993.

De acuerdo con *World Economic Outlook*, la introducción de las monedas nacionales en las exrepúblicas soviéticas permitirá alcanzar mayor disciplina monetaria en esos países. Sin embargo, una moneda nacional por sí misma no garantiza la baja en los niveles de inflación en esos países.³⁶

Durante la primera mitad de 1992, la cantidad total de créditos concedidos por el Banco Central de Rusia al gobierno y a los bancos comerciales fue de 1 100 billones de rublos; en cuanto a la emisión monetaria, ésta constituyó 274 800 millones de rublos (véase el cuadro 3).

El resultado de la aplicación de las políticas restrictivas fue la disminución del crecimiento de los precios. Como se observa en el cuadro 4, el índice de inflación empezó a bajar, para alcanzar, en mayo de 1992, 112 por ciento.

³⁶ *World Economic Outlook*, mayo de 1993, Washington, FMI, 1993, p. 68.

CUADRO 3
 Rusia: expansión de créditos y oferta monetaria, 1992-1993
 (miles de millones de rublos)

	<i>Incremento de los créditos</i>	<i>Emisión monetaria</i>
1992	5 100.0	1 513.8
I trimestre	856.1	—
II trimestre	243.9	274.8
III trimestre	1 990.0	531.6
IV trimestre	2 100.0	707.4
1993	24 200.0	10 900.0
I trimestre	3 300.0	800.0
II trimestre	7 400.0	2 400.0
III trimestre	7 600.0	3 100.0
IV trimestre	5 900.0	4 600.0

Calculado con base en datos de *Ekonomika y Zhizn*, núm. 17, abril de 1992; núm. 30, julio de 1992; *Rossiyskaya Gazeta*, 4 de noviembre de 1992, y *Sotsialnoekonomicheskoe poloshenie Rossii 1993 god* [Anuario de la situación socioeconómica rusa en 1993], pp. 121 y 128.

CUADRO 4
 Tasa de inflación
 (variación porcentual mensual)

	<i>1992</i>	<i>1993</i>
Enero	345	126
Febrero	138	125
Marzo	130	120
Abril	122	119
Mayo	112	118
Junio	119	120
Julio	111	122
Agosto	109	126
Septiembre	112	123
Octubre	123	120
Noviembre	126	116
Diciembre	125	113

Fuente: *Finansovye Izvestia*, núm. 6, 6-12 de agosto de 1993, y *Sotsialno-ekonomicheskoe poloshenie Rossii 1993 god* [Anuario de la situación socioeconómica rusa en 1993], p. 106.

Es importante subrayar que desde el inicio de ese año, surgió la escasez de dinero, tanto en efectivo como en otras formas. Eso fue la consecuencia de la liberación de precios, que llevó a un aumento más grande que el previsto por el gobierno. Como resultado, la relación entre el índice M2 (el dinero en efectivo más todos los recursos en cuentas bancarias) y el PIB disminuyó de 85% en diciembre de 1991 a 25% en enero de 1992.³⁷

La escasez de dinero en la economía, junto con los altos precios de los bienes de capital y de artículos de consumo, y los nuevos y elevados impuestos, provocaron la crisis general del sistema interno de pagos, debido al deseo de las empresas de proteger el nivel de empleo y los salarios. Como resultado, el endeudamiento mutuo de las empresas rusas subió de 34 000 millones de rublos en enero de 1992 a 3 000 billones de rublos en junio del mismo año, y muchas de ellas se vieron al borde de la quiebra.³⁸ Así entonces, el peso de las deudas mutuas de las empresas dentro de la masa monetaria total (que incluye dinero en efectivo y en otras formas y las deudas mutuas) aumentó de 3.9% en diciembre de 1991 a 59.6 en junio de 1992.³⁹ En agosto del mismo año casi la mitad de los productos fabricados por las empresas rusas se vendía sin pago.

De esa manera, las empresas estatales lograron contrarrestar la política monetaria y crediticia restrictiva del gobierno, y crearon sus propios mecanismos de crédito.

La magnitud del problema causó la pérdida de la credibilidad de todo el programa.⁴⁰

Segunda etapa: del relajamiento de las políticas macroeconómicas al fin de la terapia de choque.

El aumento de las deudas mutuas provocó el crecimiento de la presión de las empresas –todavía bajo el control de la nomenclatura comunista– y del Parlamento sobre el gobierno de Egor Gaidar para que relajara las políticas macroeconómicas. Criticaron su programa de estabilización macroeconómica argumentando que la terapia de choque causaría bancarrota en masa y el aumento del desempleo hasta niveles socialmente inaceptables. El gobierno tuvo que admitir el relajamiento de las políticas macroeconómicas, lo cual afectó tanto la política fiscal como la monetaria y crediticia.

³⁷ S. Aleksashenko, *op. cit.*, p. 47.

³⁸ S. Sinelnikov-Murilev, *op. cit.*, p. 94.

³⁹ S. Aleksashenko, *op. cit.*, p. 47.

⁴⁰ *Economic Survey of Europe in 1992-1993*, p. 162.

Debido a eso, la política de austeridad financiera, que en los primeros meses del año contuvo el déficit, se relajó. Así, en mayo de 1992, el Parlamento ruso aumentó las asignaciones sociales para atenuar el impacto que ocasionó en la población la liberación de precios de la canasta familiar. Como resultado, los gastos para fines sociales aumentaron de 6.6% del PIB en abril a 9.3% en agosto.

Por otra parte, el Banco Central concedió miles de millones de rublos en préstamos al gobierno para financiar el aumento de los gastos para la economía. Como consecuencia, esos gastos crecieron de 7.9% en marzo a 13.3% en agosto del mismo año. En cuanto a los gastos del presupuesto estatal en conjunto, éstos aumentaron durante el mismo periodo de 24.5 a 38.2% del PIB.

Como resultado del relajamiento de la política de austeridad, se deterioró el déficit presupuestal, que alcanzó, durante los primeros ocho meses del año, 13.5 por ciento.

Ante esa situación, el gobierno de Gaidar tuvo que adoptar, a partir de septiembre, una política financiera más rígida, que significó la restricción de los subsidios a las empresas estatales, los cuales bajaron a 11.8% del PIB en noviembre de 1992. A su vez, las prestaciones sociales disminuyeron a 8.3%, y los gastos para la defensa, a 5.1% del PIB.

Por otra parte, se logró aumentar los ingresos del presupuesto estatal por concepto de impuestos, que en noviembre de 1992 constituyeron 31.3% del PIB.

Gracias a esas medidas, el déficit del presupuesto estatal bajó a 4.9% del PIB en noviembre de 1992. En cuanto al nivel del mismo, correspondiente a todo el año, alcanzó 6.4%. Sin embargo, esas estadísticas no toman en cuenta los subsidios que el gobierno otorgaba a las empresas importadoras hasta septiembre de 1992. Si esos subsidios se consideran, de acuerdo con algunos cálculos, el déficit podría constituir 11.8%.⁴¹ Al mismo tiempo es importante aclarar que, según los datos oficiales más recientes, el déficit presupuestario alcanzó, en 1992, 20% del PIB.⁴²

Además, para evitar la quiebra de muchas empresas y superar la caída de la producción, desde julio de 1992 empezaron a otorgarse nuevos créditos, por un monto considerable, al sector de las empresas

⁴¹ S. Sinelnikov-Murilev, *op. cit.*, p. 91.

⁴² *Razvitie reformi i stabilizatsia rossiyskoy ekonomiki. Programa Soveta Ministrov-Pravilistva Rossiyskoy Federatsii na 1993-1995 godi* [El desarrollo de la reforma y la estabilización de la economía rusa. Programa de gobierno del soviét de ministros de la República Federativa Rusa para los años 1993-1995], Moscú, 1993, p. 10.

y se incrementó la tasa de crecimiento de la oferta monetaria. Así, a partir del verano de 1992, tuvo lugar el relajamiento de la política monetario-crediticia. Para el Banco Central de Rusia, después de la renuncia de su presidente, G. Matyujin, en protesta contra las presiones del Parlamento ruso para relajar las políticas financieras, se convierte en prioritaria la protección de la producción y del empleo, en vez de la protección de la moneda nacional.

Como se observa en el cuadro 3, los créditos durante la segunda mitad del año fueron por 4 000 billones de rublos, o sea, aumentaron 3.6 veces. En cuanto a la emisión monetaria, ésta fue de 1 200 billones de rublos en el mismo periodo, es decir, creció 4.5 veces en comparación con la primera mitad del año.

Sin embargo, el otorgamiento masivo de los créditos a las empresas estatales no contribuyó a la expansión de la actividad económica de las mismas y, por tanto, no se pudo contener la caída de la producción industrial, cuyo índice representó 18% en 1992.

El pronunciado aumento de la oferta monetaria, sumado a la disminución global de la producción, condujo a una nueva oleada inflacionaria en el último trimestre de 1992, estimulada también por el aumento de los precios de la energía, fijados todavía oficialmente. Otra fuente importante de la inflación fue la monetarización del enorme déficit presupuestario que tuvo Rusia en 1992.

Así, la tasa mensual promedio de inflación en Rusia creció de 10.7% en el tercer trimestre a 24.7% en el último trimestre del año.

Por otro lado, durante 1992 y con el objeto de restringir el crecimiento de la masa monetaria, el Banco Central de Rusia aumentó la tasa de interés de los créditos concedidos por él mismo. De acuerdo con la información proporcionada por el banco, dicha tasa creció cuatro veces durante el periodo de enero a septiembre de 1992, para llegar a 80% en septiembre de ese año.⁴³ Sin embargo, es importante subrayar que la tasa no varió a partir de mayo del mismo año. Los bancos comerciales concedían créditos a una tasa que fluctuaba entre 90 y 120%,⁴⁴ muy por debajo de los índices de inflación.

El análisis del desenvolvimiento de los procesos macroeconómicos en la segunda mitad de 1992 permite sacar la conclusión de que el relajamiento de las políticas de estabilización financiera causaron el aumento

⁴³ "Tsentralniy Bank Rossiyskov Federatsii. O stabilizatsii deneshno-creditnoy sistema", *Voprosi Ekonomiki*, núm. 12, 1992, p. 4.

⁴⁴ *Economic Survey of Europe in 1992-1993*, p. 165.

de la inflación y la depreciación pronunciada del rublo. Eso significó que a finales del año el gobierno ruso perdiera el control sobre los procesos macroeconómicos.

Las causas del fracaso de las políticas de estabilización macroeconómica en 1992. El fracaso en la estabilización macroeconómica del gobierno de Gaidar en 1992 se explica por las deficiencias del programa en sí y por la falta de apoyo político para realizar las radicales reformas económicas orientadas al mercado.

La primera gran deficiencia del programa de estabilización consistió en que partía del hecho de que los instrumentos de las políticas fiscal y monetario-crediticia funcionarían en Rusia de la misma manera que en los países de economía de mercado, para los cuales habían sido elaborados. En otras palabras, el equipo de Gaidar no tomó en consideración las peculiaridades de la economía soviética, que se caracterizó por el alto nivel de estatización y monopolización, y por la ausencia de libertad para las empresas y de un sistema financiero eficiente. Ese hecho hizo muy problemática la aplicación de las medidas antinflacionarias, y determinó la reacción "inadecuada" de las empresas estatales respecto de ellas.

Además, como vimos, el gobierno subestimó las tasas de crecimiento de los precios. En consecuencia, la política monetaria y crediticia resultó ser al principio más restrictiva que lo que se pensaba. Esta situación fue compensada por las empresas estatales que recurrieron al endeudamiento mutuo, y crearon así su propio mecanismo de crédito. Esto tuvo como consecuencia el relajamiento de la política monetaria y crediticia con el fin de impedir la bancarrota masiva de las empresas nacionales, lo que originó el aumento de la inflación.

Al mismo tiempo, el hecho de que el Banco Central de Rusia tuviera que financiar la expansión crediticia de los bancos centrales de los estados miembros de la CEI, determinó desde el principio la imposibilidad de lograr la estabilización macroeconómica del país. Así, los créditos concedidos por el Banco Central de Rusia a otras exrepúblicas soviéticas constituyeron 8.6% del PIB en 1992.⁴⁵

Por otra parte, el programa contenía solamente los instrumentos ortodoxos e hizo caso omiso de los heterodoxos, como lo son el control sobre los precios y salarios. Sin embargo, la experiencia mundial muestra que para combatir la inflación es necesario aplicar tanto métodos ortodoxos como heterodoxos.

⁴⁵ G. Yavlinskiy: "Uroki ekonomicheskoi reformi", *Oktiabr*, núm. 9, 1994, p. 149.

El programa ruso no estuvo basado en una política de tipo de cambio fijo, y el gobierno no disponía de suficientes reservas internacionales para respaldar la convertibilidad del rublo. Como se sabe, a partir de julio de 1992 se introdujo la convertibilidad del rublo, con un tipo de cambio único y flotante que se determinaba en las subastas de la bolsa intercambiaría de moneda de Moscú dos veces a la semana. Esta situación se diferencia diametralmente de la de Polonia y Checoslovaquia, que introdujeron el tipo de cambio fijo, una de las anclas nominales en los procesos de estabilización de precios.

La última deficiencia del programa de estabilización rusa consistió en que el Banco Central no logró introducir tasas de interés bancario suficientemente altas para estimular que el dinero se depositara en las cuentas bancarias en moneda nacional y no se convirtiera en moneda extranjera.

El fracaso de las políticas macroeconómicas se debe, en gran parte, a que el gobierno nunca aceptó la bancarrota de las empresas estatales deficientes y el crecimiento del desempleo en masa. Lo último es un fuerte argumento en favor de que en Rusia nunca se aplicó la terapia de choque como la entienden en occidente, punto de vista compartido por muchos economistas occidentales, entre ellos Jeffrey Sachs.

Sin embargo, es importante hacer algunos comentarios al respecto. Como vimos, en los primeros meses de 1992 hubo un choque de carácter monetario y crediticio que fue demasiado duro y que provocó que las empresas estatales recurrieran al endeudamiento mutuo, a tal escala que, posteriormente, obligó al gobierno a relajar considerablemente sus políticas. Debido a eso, no se alcanzó la estabilización financiera.

En cuanto a la segunda causa del fracaso de la estabilización macroeconómica, es importante decir que en Rusia nunca se llegó al consenso nacional respecto de la realización de las reformas económicas orientadas al mercado. El gobierno de Gaidar nunca tuvo suficiente apoyo político por parte del Parlamento ruso, cuyas fracciones políticas lo criticaron en diferentes direcciones. Una de las consecuencias de esta falta de apoyo consistió en que a partir del verano de 1992 el Banco Central de Rusia guiara su política a estabilizar la producción y proteger los niveles del empleo.

El resultado de la lucha del Parlamento ruso contra las reformas encaminadas al mercado fue la renuncia de Gaidar, lo que puso fin al intento de aplicar la terapia de choque en Rusia y originó la formación del nuevo gobierno encabezado por Víctor Chernomirdin.

Para muchos economistas el fracaso de la política de estabilización macroeconómica del gobierno de Gaidar está estrechamente re-

lacionado con un apoyo muy débil por parte de Estados Unidos y el Grupo de los Siete a las reformas rusas; es decir, con la ausencia de una verdadera asistencia financiera. Jeffrey Sachs, el entonces consejero del gobierno ruso y profesor de comercio internacional en la Universidad de Harvard, subrayó que la “indiferencia” occidental, y las “batallas políticas en el interior de Rusia” contribuyeron a que los reformadores rusos fueran incapaces de aplicar un “programa coherente y sostenido”.⁴⁶

Realmente, el paquete de ayuda de 24 000 millones de dólares, ofrecido por el Grupo de los Siete en abril de 1992, que incluía 6 000 millones de dólares para el fondo de estabilización del rublo, pudo haber sido importante para lograr el último objetivo y financiar la construcción de una red de seguridad social fiscalmente sana. Esa ayuda, por otra parte, habría ayudado a los reformadores a consolidar sus posiciones políticas y ampliar el apoyo del público. Sin embargo, la ayuda occidental nunca llegó y “los reformistas fueron vistos como lacayos de occidente, que habían vendido a Rusia a cambio de falsas promesas”.⁴⁷

Las políticas fiscal y monetario-crediticia en 1993. Durante 1993, la prioridad en materia de política económica del gobierno de Chernomirdin seguía siendo el control sobre la inflación y la estabilización financiera. Sin embargo, el programa para combatir la inflación experimentó modificaciones considerables, que se debían, ante todo, a la oposición del Parlamento ruso a las reformas radicales orientadas al mercado.

Así, el programa del gobierno para 1993-1995, que se denominó “El desarrollo de las reformas y la estabilización de la economía rusa”, previó la lucha contra la inflación sin recurrir a la terapia de choque. Además, de acuerdo con ese programa, la política económica debía acentuar su orientación social.⁴⁸

En cuanto a la inflación, la meta del gobierno consistió en reducir su tasa a 10% para finales de 1993, y entre 5 y 7% mensual para 1994.⁴⁹

El gobierno estaba consciente de que para alcanzar esa meta era necesario reducir el déficit del presupuesto estatal. Como resultado, planeó aumentar los ingresos por la vía impositiva, con la introducción de nuevos impuestos, como la accisa sobre la venta de gas y el aumento

⁴⁶ *Época*, 7 de febrero de 1994, p. 58.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 61.

⁴⁸ *Razvitie reform i atabilizatsia rossiyskoy ekonomiki*, Moscú, 1993, p. 7.

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 9-10.

de 30% de las accisas sobre el petróleo. También trató de estimular las inversiones —que se habían casi estancado como consecuencia de la crisis económica— con la introducción de varias ventajas para las empresas que las realizaran. Además, bajó el IVA a partir de enero de 1993 a 10% para los productos alimenticios y productos destinados a los niños, y a 20% para todos los demás productos.⁵⁰ Estaba planeado que los ingresos del presupuesto estatal originados por los impuestos constituyeran 28% del PIB.

En cuanto a los gastos presupuestarios, el gobierno partió del objetivo de no permitir el empeoramiento del nivel de vida de diferentes grupos de la población rusa. Esto significó el crecimiento de las prestaciones sociales.

Es muy importante señalar que el programa del gobierno de Chernomirdin previó un nuevo mecanismo de financiamiento del déficit presupuestario, el cual consiste en el paso del financiamiento del mismo por medio de créditos bancarios a la emisión de las obligaciones estatales. El objetivo de ese nuevo mecanismo es impedir la monetarización del déficit del presupuesto estatal.

Para lograr la disminución de la influencia de los factores monetarios sobre la inflación, el gobierno estableció el objetivo de controlar la concesión de créditos, aumentar la tasa de interés bancario del Banco Central de Rusia hasta un nivel positivo real y controlar la emisión de dinero.

En mayo de 1993, el gobierno y el Banco Central firmaron un acuerdo conjunto sobre la política económica, en el cual señalaron límites cuantitativos a la emisión de dinero y a la concesión de créditos por parte del primero. Es importante señalar que las metas de ese acuerdo fueron calculadas con la ayuda de expertos del FMI.

Así, en el documento se planteó bajar las tasas mensuales de inflación a 16% para fines del segundo trimestre, a 10% para el tercero y a 5% para el último trimestre del año. Para lograrlo, se preveía disminuir las tasas mensuales del aumento de la masa de dinero a 13.2, 9.8 y 7.3% respectivamente.⁵¹ La política monetario-financiera aplicada por el gobierno ruso durante 1993 fue calificada como moderadamente restrictiva.⁵²

De acuerdo con la información proporcionada por el Comité Estatal para las Estadísticas, en 1993, los ingresos del presupuesto consolida-

⁵⁰ *Ekonomika y Zhizn*, núm. 2, enero de 1993.

⁵¹ *Ekonomika y Zhizn*, núm. 50, diciembre de 1993.

⁵² *Ibid.*, p. 116.

do constituyeron 33% del PIB y los gastos alcanzaron 40 de éste. Es importante recordar que los datos al respecto para 1992 habían sido 29 y 33%. Eso quiere decir que, aunque durante 1993 el gobierno haya logrado aumentar los ingresos del presupuesto estatal respecto del PIB, los gastos del mismo crecieron más rápidamente. Lo último causó el aumento del déficit presupuestario de 3% en 1992 a 7% en 1993.⁵³

Durante 1993 aumentó la proporción del impuesto sobre las ganancias en el volumen total de los ingresos del presupuesto del Estado, el cual pasó de 29% en 1992 a 35% en 1993. Sin embargo, debido a la disminución del IVA, la aportación de ese componente a los ingresos del Estado bajó de 38 a 25% durante el mismo periodo.⁵⁴

De acuerdo con los lineamientos iniciales de la política fiscal, el peso de los gastos para fines sociales en el volumen total de las erogaciones del Estado creció de 24 a 27 por ciento.⁵⁵

Es necesario mencionar que la información que proporciona el Comité de Finanzas Públicas es muy escasa y no permite realizar un análisis más detallado sobre el particular. Sin embargo, es posible decir que, así como en el año anterior, durante 1993 existió una disciplina fiscal débil y las repúblicas no remitían al presupuesto central todos los pagos necesarios. Así, durante los primeros seis meses del año, la magnitud de los pagos no realizados constituyó entre 10 y 15% del nivel de los pagos realizados.⁵⁶

En cuanto al déficit presupuestal, se logró financiar solamente 15% del mismo por medio de la emisión de las obligaciones estatales.⁵⁷ Eso se debe a un desarrollo todavía débil del mercado de valores. Como consecuencia, la parte predominante del déficit del presupuesto estatal seguía financiándose mediante la emisión de créditos por el Banco Central. Con base en eso se puede concluir que durante 1993 el déficit del presupuesto estatal seguía siendo uno de los factores más importantes de las presiones inflacionarias en Rusia.

Durante 1993 el objetivo de la política monetario-crediticia del gobierno consistió en disminuir la influencia de los factores monetarios sobre el desarrollo de los procesos inflacionarios. Para lograr tal efecto, el gobierno adoptó varias medidas, entre las cuales destacan: la suspensión, desde el 1 de octubre de 1993, de los créditos privilegiados, la

⁵³ *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1993 god*, p. 115.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 116.

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ *Izvestia*, 7 de agosto de 1993.

⁵⁷ *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1993 god*, p. 121.

abolición de la concesión de los créditos técnicos a los países de la CEI y el aumento en seis veces de la tasa de interés del Banco Central de Rusia, la cual alcanzó, en octubre, 210 por ciento.⁵⁸

El monto total de los créditos alcanzó para finales del año 24 200 millones de rublos, lo que representa un aumento de 474.5% en comparación con el valor de los créditos concedidos durante 1992. En el cuadro 3 se observa que, en términos absolutos, la mayor parte de los créditos fueron concedidos en el segundo y tercer trimestres del año (7 400 y 7 600 millones de rublos respectivamente). En el cuarto trimestre se logró la disminución de los mismos, debido a las medidas mencionadas anteriormente.

Por otra parte, en el mismo cuadro observamos que la emisión de efectivo durante 1993 creció en Rusia 7.2 veces en comparación con el año anterior. A partir del segundo trimestre, se nota claramente el aumento de la misma en términos tanto absolutos como relativos. En el segundo trimestre la emisión de dinero registró un incremento de 300% con respecto al periodo anterior.

Desde nuestro punto de vista, el aumento de los créditos y de la emisión de efectivo en el segundo trimestre originaron directamente el aumento del índice de la inflación en el periodo posterior (véase el cuadro 4).

Sin embargo, de acuerdo con las estadísticas oficiales, durante todo el año los precios crecieron más rápidamente que el índice M2. Este índice creció 5.3 veces en relación con el año de 1992, mientras que el aumento de la inflación fue de 9.4 veces.⁵⁹ Lo último permite afirmar que, en Rusia, un factor importante de la inflación continúan siendo los costos de producción.

Las políticas del gobierno destinadas a reducir el índice de la inflación a 5% para finales del año fracasaron. Durante 1993, el índice promedio mensual fue de 20.7% (véase el cuadro 4). Este índice es más alto que el experimentado por Alemania (17.8%) y Hungría (14.2%) después de la primera guerra mundial, y Bolivia (15.6%) en los años ochenta.⁶⁰ Sin embargo, a partir de octubre, el índice de la inflación empezó a bajar, como resultado de la aplicación de una política crediticia y monetaria más restrictiva (véase el cuadro 4).

⁵⁸ *Ibid.*, p. 123.

⁵⁹ *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1993 god*, pp. 5 y 124.

⁶⁰ *World Economic Outlook*, octubre de 1993, Washington, 1993, p. 95.

Las consecuencias económicas y sociales de la inflación

Los altos índices de la inflación durante 1992-1993 tuvieron muchas consecuencias negativas, entre las cuales cabe mencionar las siguientes:

1) La fuga de capitales del país. Desde 1990 salieron de Rusia más de 30 000 millones de dólares. Se calcula que durante 1993 salían de 1 000 millones a 2 000 millones de dólares mensualmente.⁶¹

La fuga de capitales tiene consecuencias negativas para el desarrollo económico del país, pues lleva a la caída de las inversiones nacionales y extranjeras en la economía. De esa manera, no tienen lugar la modernización y restructuración de la industria, uno de los objetivos de la política económica del gobierno, que permitirían la incorporación de Rusia a la economía mundial.

2) La disminución de las inversiones en los proyectos a largo plazo. En condiciones de altos índices de inflación, tanto las empresas estatales y privadas como los bancos pierden interés por invertir en la economía nacional. Esto último tiene las mismas consecuencias para el desarrollo económico que la fuga de capitales.

De acuerdo con los datos oficiales, durante 1991-1992 la magnitud de las inversiones en la economía nacional disminuyó 50%. Durante 1993, las mismas bajaron 16% más.⁶²

Sin embargo, se calcula que el sector privado dispone actualmente de una suma de entre 4 000 billones y 6 000 billones de rublos que podrían ser invertidos en el desarrollo económico.⁶³ Es interesante mencionar que la capacidad financiera del sector privado supera las inversiones financiadas en 1993 por el presupuesto estatal (que alcanzaron 3 750 billones de rublos).⁶⁴

Además, en 1993 creció rápidamente el dinero depositado por los ciudadanos y empresas en las cuentas de los bancos privados; a fines de ese año constituía 4 500 billones de rublos.⁶⁵ Hay que señalar que los créditos concedidos por esos bancos a las empresas crecieron más lentamente en comparación con los depósitos.

⁶¹ *Nezavisimaya Gazeta*, 5 de mayo de 1994.

⁶² *Ekonomika y Zhizn*, núm. 9, marzo de 1994.

⁶³ Igor Sheremetiev, "Problemi perejoda k otkritoy rinochnoy ekonomike", *Latinskaya Amerika*, núm. 3, 1994, p. 7.

⁶⁴ Calculado con base en *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1993 god*, p. 35.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 126.

Por lo anterior, puede concluirse que, sin combatir la inflación, no se puede hacer que los recursos financieros acumulados dentro del país se inviertan en el desarrollo económico.

3) La pronunciada depreciación de la moneda nacional. El tipo de cambio del rublo respecto del dólar cayó de 135 rublos por dólar en julio de 1992 a 740 en abril de 1993,⁶⁶ y a finales de 1993 el dólar se cotizaba a 1 247 rublos.⁶⁷

4) La caída drástica del nivel de vida de la mayoría de la población y la profundización de la diferenciación social. La liberación de precios y la inflación que la siguió provocaron en 1992 la caída del nivel de vida de la mayoría de la población. Aunque los salarios crecieron diez veces durante el año, los precios aumentaron 26. Lo último tuvo como consecuencia la disminución absoluta del consumo per cápita de los principales productos alimenticios. Así, el de carne disminuyó 13.3%; el de pescado, 18.5%; el de productos lácteos, 15.6%, y el de frutas, 5.1 por ciento.⁶⁸

Durante 1993 no hubo caída en el nivel de vida de la población en general, y se logró detener la tendencia a la disminución del consumo de los principales productos alimenticios per cápita. No obstante, a finales del año, 40 millones de personas, o sea 27% de la población rusa, tuvo ingresos inferiores al valor de la canasta básica.⁶⁹

Al mismo tiempo, surgió y se profundizó la tendencia de la diferenciación social. A finales de la época socialista la diferencia entre los ingresos de 10% de los más ricos y 10% de los más pobres era de 4.5 veces; en 1992, de 7.5-8 veces, y en 1993 de 11 veces.⁷⁰ La diferenciación de los ingresos sigue aumentando.

CONCLUSIONES

1) Los orígenes de la inflación actual en Rusia están relacionados estrechamente con la estructura macroeconómica de la antigua Unión Soviética, la cual es el resultado de la industrialización realizada entre los años treinta y cuarenta. Sin embargo, hasta el comienzo de la perestroika, el Estado controlaba el problema gracias a la fijación centra-

⁶⁶ *World Economic Outlook*, mayo de 1993, p. 61.

⁶⁷ *Sotsialno-ekonomicheskoe poloshenie Rossii 1993 god*, p. 138.

⁶⁸ Calculado con base en *Sotsialno-ekonomicheskoe poloshenie Rossii 1993 god*, p. 151.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 139.

⁷⁰ *Idem.*

lizada de los precios y de los ingresos de la población. Debido a eso, la inflación adquirió una forma reprimida.

2) A partir de 1985, en la URSS empezó el proceso de dismantelamiento del sistema de planificación centralizada, lo cual causó la pérdida del control estatal sobre el desarrollo económico del país. El último hecho originó el inicio de la transformación de la inflación reprimida en inflación abierta.

Por otra parte, el pronunciado crecimiento del déficit del presupuesto estatal, que se financiaba por medio de la emisión de moneda, se convirtió en un factor más de los procesos inflacionarios.

3) La liberación de precios en Rusia, de la misma manera que en otros países en transición, produjo el aceleramiento de los procesos inflacionarios, que el gobierno de Egor Gaidar trató de contener con unas políticas fiscal y monetario-crediticia restrictivas.

Sin embargo, como consecuencia de las deficiencias del programa de estabilización macroeconómica y de la oposición del Parlamento ruso a las reformas económicas radicales orientadas al mercado, el gobierno no logró combatir la inflación.

4) Las medidas adoptadas por el gobierno de Víctor Chernomirdin para reducir los índices de inflación en 1993 fueron, fundamentalmente, de carácter ortodoxo. De la misma manera que en 1992, el Parlamento se oponía a su realización. Debido a eso, las metas acordadas con el FMI no fueron alcanzadas, aunque el índice de la inflación en 1993 bajó respecto del periodo anterior.

5) Desde nuestro punto de vista, la inflación actual en Rusia tiene dos componentes principales: la inflación de los costos de producción, originada por el alto nivel de monopolización de la economía nacional, el aumento de los precios de los energéticos y la emisión excesiva de créditos y de moneda en efectivo, cuyo objeto es financiar el déficit presupuestario. La inflación de los costos de producción podrá ser eliminada cuando los niveles de los precios internos alcancen los niveles de los precios internacionales.

6) Es imposible combatir la inflación en Rusia sin avanzar más rápidamente en las reformas institucionales –en primer lugar en la privatización de empresas estatales y en la creación de un sistema financiero eficiente y del mercado de valores, tierra y mano de obra– y sin realizar la restructuración del sector industrial y su desmonopolización. Esos cambios son necesarios para crear un ambiente económico que permita la reacción adecuada de los agentes económicos a las medidas macroeconómicas de estabilización.

7) No se puede menospreciar el papel del Estado en el proceso de transición hacia una economía de mercado, el cual, por medio de su política económica, tiene que dirigir y encaminar las transformaciones institucionales y estructurales. Las fuerzas del mercado no pueden ejercer su influencia sobre los procesos en economías que no cuentan con los mecanismos y estructuras de mercado.